

ADORAMOS A JESÚS

Instrucciones: Busca cada palabra del versículo de la Biblia que se encuentra escondido en el acertijo. Las palabras (ya sea de izquierda a derecha, de derecha a izquierda, de arriba abajo, de abajo hacia arriba, o diagonalmente) no siguen una línea recta. La primera letra de cada palabra se encuentra al lado de la última letra de la palabra anterior, de modo que podrás seguir una línea a través del acertijo sin levantar el lápiz.

"Nosotros amamos porque él nos amó primero" (1 Juan 4: 19)

S	O	L	E	P	S	O	M	A	V
A	N	E	O	O	S	A	M	S	N
M	Q	E	R	L	O	R	B	Y	L
O	U	U	Q	R	H	T	W	O	N
P	R	I	M	E	©	Q	O	S	A

10

La elección de Dios

Textos clave: Lucas 1: 26-56; *El Deseado de todas las gentes*, cap. 4; Creencias fundamentales 5, 4, 11.



versículo para memorizar

"Pero nosotros siempre tenemos que dar gracias a Dios por ustedes, hermanos amados por el Señor, porque Dios los escogió para que fueran los primeros en alcanzar la salvación por medio del Espíritu que los hace santos y de la verdad en que han creído" (2 Tesalonicenses 2: 13).

mensaje



Adoramos a Dios porque él nos escogió como suyos.

Piensa en alguna ocasión en la que fuiste seleccionado para hacer algo especial. ¿Cómo te sentiste? En la lección de hoy Dios envía a un ángel para que anuncie a María que ha sido elegida entre todas las mujeres para que sea la madre de su Hijo. Veamos cuál fue su respuesta.

María trabajaba en la casa mientras disfrutaba de la fresca brisa. Afuera hacía mucho calor ya que era la hora del mediodía. Mientras trabajaba, pensaba en José, un hombre que era muy recto y bondadoso. Él sería un buen esposo para ella.

María recordó el día cuando anunciaron su compromiso. Todos estaban muy complacidos. Ahora había que hacer los preparativos para la fiesta de matrimonio.

Repentinamente se percató de que había alguien más en la habitación. Un hermoso ángel apareció y comenzó a hablar con ella. María sintió temor y comenzó a temblar. Tenía la boca seca. Era incapaz de decir una sola palabra. Se limitó a mirar al ángel con gran asombro.

—¡Te saludo, tú que has recibido el favor de Dios! El Señor está contigo.

Domingo

LEE "La elección de Dios".

APRENDE Comienza a memorizar el versículo para esta semana.

ORA Pide a Dios que te ayude reconocer que él te eligió para algo.

Lunes

LEE Lucas 1: 26 al 34.

PIENSA ¿Acaso dudaba María de Dios tomando en cuenta la pregunta que hizo? ¿Es posible dudar y al mismo tiempo adorar a Dios?

ORA Agradece a Dios por haberte elegido.

Martes

LEE Lucas 1: 35 al 38.

PIENSA ¿Por qué el ángel mencionó a Elisabet cuando dijo "nada hay imposible para Dios"?

REFLEXIONA ¿En qué aspecto de tu vida necesitas creer eso?

HAZ Busca en tu Biblia dos casos en los que Dios realizó algo que parecía imposible.

COMPARTE con alguien acerca de una ocasión cuando tú o un conocido tuyo, descubrieron que "no nada hay imposible para Dios".

ORA Ruega a Dios que haga en tu vida lo que parece imposible.



María cayó de rodillas. Estaba confundida. ¿Qué significaba todo aquello? ¿Qué podría decirle un ángel a una joven como ella? ¿Qué quería decir "¡Te saludo, tú que has recibido el favor de Dios! El Señor está contigo"?

El ángel tocó a María y continuó:

—No temas, María. Dios ha visto tu vida y sabe lo mucho que deseas servirle. Dios está muy complacido contigo. Vas a tener un bebé y lo llamarás Jesús. Hará una obra grandiosa, será llamado Hijo del Dios altísimo. Dios lo hará rey como a su antepasado David, y reinará sobre el pueblo de Jacob por siempre, porque su reinado no tendrá fin.

—Pero eso es imposible. ¿Cómo podría suceder eso si yo no estoy casada?

—preguntó María llena de asombro.

El ángel contestó:

—El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Dios altísimo te cubrirá con su sombra. El niño que nacerá será llamado Santo e Hijo de Dios. Tu parienta Elisabet, la que decían que no podía tener hijos, está encinta desde hace seis meses. Nada hay imposible para Dios.

María inclinó la cabeza, perpleja, pero dijo sin vacilación:

—Soy la sierva del Señor. Que Dios haga conmigo como me has dicho.

Después que el ángel se fue, María oró a Dios durante largo rato. Luego se puso de pie y miró la sencilla habitación; todo estaba igual que antes de la llegada del ángel. Pero en otro sentido era muy diferente. No volvería a verla en la misma forma. ¿Qué había sucedido? ¿Había estado realmente un ángel en aquel lugar? Tendría que comentar con alguien

lo que había sucedido para aclararlo en su mente. ¿Pero con quién? Tal vez nadie la creería. Recordó que el ángel le había hablado de su parienta Elisabet, que también tendría un hijo especial.

Ella comprendería lo que María tanto necesitaba comentar. María reunió lo que necesitaba para su viaje al lugar montañoso donde vivía su prima.

Cuando llegó al hogar de Elisabet y Zacarías, y saludó a sus parientes, comprendió que había llegado al lugar



LEE Lucas 1: 39 al 45.

PIENSA ¿Cómo contestó Elisabet a María, aun antes de que ella le contara su encuentro con el ángel?

COMPARA ¿Qué había de parecido o de diferente respecto a la elección de María y Elisabet?

REFLEXIONA ¿Para qué piensas que te ha escogido Dios?

ORA Pide a Dios que te muestre el plan que tiene para tu vida.

LEE Lucas 1: 46 al 55.

HAZ Busca qué nombre ha recibido en latín el canto de María.

ORA Canta un himno como oración.

LEE con tu familia Lucas 1: 26 al 56 durante la hora del culto.

HAZ Si encontraste alguna versión del canto de María, escúchalo en unión a tu familia.

ORA en familia y vuelvan a consagrar sus vidas a Dios, agradeciéndole porque siempre está con ustedes.

adecuado. ¡Elisabet ya lo sabía! Se levantó de su silla y saludó a María con una bendición y el anuncio de que el hijo que María tendría era un ser bendito.

—Mi bebé hasta saltó en mi vientre cuando entraste y me saludaste —dijo Elisabet riendo.

María dejó en el suelo sus cosas y abrazó a su parienta. Tendrían mucho de qué hablar. Dios las había elegido a las dos para que desempeñaran asombrosas responsabilidades.

—Dios te ha bendecido por creer lo que el ángel te dijo —comentó Elisabet.

—¡Estoy tan llena de la gloria de Dios, que hasta podría componer un canto ahora mismo! —exclamó María.

—Entonces hazlo —replicó Elisabet—. Tenemos mucho por lo que debemos alabar y adorar a Dios.

